



La consulta plantea diversas cuestiones relacionadas con la aplicación a la consultante de lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal, teniendo en cuenta que se trata de una compañía aérea con domicilio en Singapur que recoge datos de sus clientes en España a través de una sucursal ubicada en nuestro país que carece de personalidad jurídica propia.

Como cuestión previa, debe recordarse que el artículo 2.1 delimita los supuestos en los que será de aplicación la legislación española en materia de protección de datos, disponiendo en su apartado c) que “Se regirá por la presente Ley Orgánica todo tratamiento de datos de carácter personal (...) cuando el responsable del tratamiento no esté establecido en territorio de la Unión Europea y utilice en el tratamiento de datos medios situados en territorio español, salvo que tales medios se utilicen únicamente con fines de tránsito”.

En el supuesto al que se refiere la consulta el responsable, ubicado fuera del territorio de la Unión Europea recoge datos en España utilizando a la sucursal que plantea la consulta, por lo que el tratamiento se encuentra sometido a la Ley española.

El precepto es aclarado, a su vez, por el artículo 3 del Reglamento de desarrollo de la Ley Orgánica 15/1999, aprobado por Real decreto 1720/2007, de 21 de diciembre, que dispone que “en este supuesto, el responsable del tratamiento deberá designar un representante establecido en territorio español”.

De ello se desprende que el legislador considera que en este caso, si la entidad ubicada en España es simplemente una sucursal de la compañía situada fuera de la Unión Europea, será ésta última la responsable del tratamiento, debiendo en este caso la sucursal actuar como representante en España del responsable del tratamiento.

Dicho responsable deberá cumplir en el tratamiento todas las previsiones contenidas en la Ley Orgánica 15/1999 y su normativa de desarrollo y, en particular, solicitar la inscripción del fichero en el Registro General de Protección de Datos, siendo responsable, como se ha dicho la compañía a la que la sucursal pertenece.

Por otra parte, del tenor de la consulta no puede deducirse si los datos recabados en España permanecen recogidos en ficheros de la sucursal o si dicha sucursal no trata directamente los datos de los clientes, limitándose a introducirlos en un fichero ubicado en el Estado donde se encuentra la sede social de la compañía.



En todo caso, debe tenerse en cuenta que la Directiva 95/46/CE, del Parlamento Europeo y del Consejo, de 24 de octubre de 1995 relativa a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos, se refiere en su artículo 25.1 a “la transferencia a un país tercero de datos personales que sean objeto de tratamiento o destinados a ser objeto de tratamiento con posterioridad a su transferencia”, por lo que cabría considerar que la transmisión de datos a la sede de la compañía constituye una transferencia internacional de datos a los efectos previstos en la normativa comunitaria en la materia.

Ciertamente, el artículo 5.1 s) del Reglamento de desarrollo de la Ley Orgánica 15/1999 define transferencia internacional de datos como “Tratamiento de datos que supone una transmisión de los mismos fuera del territorio del Espacio Económico Europeo, bien constituya una cesión o comunicación de datos, bien tenga por objeto la realización de un tratamiento de datos por cuenta del responsable del fichero establecido en territorio español”. Sin embargo esta previsión debe ponerse en relación con lo dispuesto en la mencionada Directiva, que se refiere en diversos apartados de su Exposición de Motivos a los flujos transfronterizos de datos, entre los que se encontrará el sujeto al presente consulta.

El artículo 66 del Reglamento de desarrollo de la Ley Orgánica 15/1999 dispone lo siguiente:

1. Para que la transferencia internacional de datos pueda considerarse conforme a lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, y en el presente Reglamento será necesaria la autorización del Director de la Agencia Española de Protección de Datos, que se otorgará en caso de que el exportador aporte las garantías a las que se refiere el artículo 70 del presente Reglamento.

La autorización se otorgará conforme al procedimiento establecido en la Sección Primera del Capítulo V del Título IX de este Reglamento.

2. La autorización no será necesaria:

a) Cuando el Estado en el que se encontrase el importador ofrezca un nivel adecuado de protección conforme a lo previsto en el Capítulo II de este Título.

b) Cuando la transferencia se encuentre en uno de los supuestos contemplados en los apartados a) a j) del artículo 34 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre.

3. En todo caso, la transferencia internacional de datos deberá ser notificada a fin de proceder a su inscripción en el Registro General de



Protección de Datos, conforme al procedimiento establecido en la Sección Primera del Capítulo IV del Título IX del presente Reglamento.”

En consecuencia, sería posible la realización de la transferencia en caso de que la misma pueda encontrarse amparada en lo dispuesto en el mencionado artículo 34 de la Ley Orgánica, cuyo apartado f) exceptúa de la autorización los supuestos en los que “la transferencia sea necesaria para la ejecución de un contrato entre el afectado y el responsable del fichero o para la adopción de medidas precontractuales adoptadas a petición del afectado”, lo que no hace sino reiterar lo dispuesto en el artículo 26.1 b) de la Directiva 95/46/CE.

A nuestro juicio, la transmisión de los datos por parte de la sucursal a la sede de la entidad ubicada en un Estado no miembro de la Unión Europea podría encontrarse plenamente amparada en dicho supuesto, dado que los clientes que acuden a la línea aérea solicitan la prestación de un servicio de transporte por parte de la misma, siendo necesaria para su adecuada prestación la transmisión de los datos al sistema de información de dicha aerolínea.

A la vista de lo que ha venido indicándose, cabe concluir lo siguiente:

- El tratamiento de los datos por la sucursal consultante se encuentra plenamente sometido a la Ley Orgánica 15/999 y su normativa de desarrollo.
- La sucursal, como representante de la compañía aérea, responsable del fichero, deberá notificar la existencia del mismo al Registro General de Protección de Datos.
- La transmisión de los datos a la compañía ubicada fuera de la Unión Europea constituye una transferencia internacional de datos, que únicamente deberá ser objeto de notificación al Registro General de Protección de Datos, al encontrarse amparada por el artículo 34 f) de la Ley Orgánica 15/1999.
- En el tratamiento de los datos deberán respetarse las garantías derivadas de la legislación de protección de datos aplicable, en este caso la Ley Orgánica 15/1999. Por este motivo, entre otras obligaciones, deberá informarse a los afectados, en los términos previstos en el artículo 5.1 de la existencia del tratamiento, su finalidad, la transmisión de los datos a la entidad ubicada fuera de la Unión Europea y el modo en que los afectados podrán ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición regulados por la Ley Orgánica.